

Las humanidades en la UNED en el nuevo siglo: retos, propuesta y expectativas

*Carlos H. Ulate Ulloa**

RESUMEN

El ensayo hace referencia a la importancia de las Humanidades en la actualidad. Presenta a la UNED como universidad que asume el reto de replantear el Programa de Estudios Generales y proponer un cambio radical desde lo curricular que sea innovador

* Máster en Ciencias de la Educación con énfasis en Administración Educativa de la ULASALLE, Máster en Educación con énfasis en Educación en Valores de la Universidad de Barcelona, España. Profesor y actualmente Coordinador del Programa de Estudios Generales y Programa de Estudios Universitarios de la Universidad Estatal a Distancia (UNED).

Rec. 14 - 6-05 / Acep. 28-9-05

y que promueva una formación humanista integral a sus estudiantes y a las generaciones futuras de costarricenses de cara a las necesidades humanas del Siglo XXI.

DESCRIPTORES

Humanidades, formación humanista, estudios humanísticos

ABSTRACT

This essay refers to the current importance of Humanities. It presents UNED as a university that takes over challenges such as reconsidering the General Studies Program and offering an extreme innovative modification from curricular matters that fosters complete humanistic training for students and Costa Rican future generations as a way to satisfy the Human needs of the 21st Century.

DESCRIPTORES:

Humanities, humanistic training, humanistic studies

“Creo que los estudios humanísticos deben permanecer como una parte esencial de nuestra formación cultural y de nuestras vidas, entre otras razones, porque responden a la necesidad de encontrar sentido a la vida y al ansia de identidad individual que siente el hombre hoy no menos que en el pasado”

(Tomado de *La Tradición Humanista en Occidente* de A. Bullock).

INTRODUCCIÓN

La enseñanza de las Humanidades en la actualidad presenta todo un reto. Frente a procesos globalizadores que propugnan un ser humano individualista y egoísta, las Humanidades se erigen como un bastión que trata de sostener y fortalecer lo humano en el ser.

A partir de lo anterior, en este ensayo se analiza en primera instancia lo importante de las Humanidades para la formación del ser humano del Siglo XXI frente a los retos que el mundo de la vida le presenta. Seguidamente, se analiza cómo la UNED asume el reto de, en la nueva propuesta curricular del Programa de Estudios Generales, retomar la formación claramente Humanista y aportar a la comunidad nacional un profesional con conciencia humanista. Por último, aunque no menos importante, se plantean algunas ideas a manera de expectativas a futuro del Programa de Humanidades de la UNED y sus retos en un mundo que cada día demanda el fortalecimiento del ser humano en sus valores y cualidades que le han de caracterizar.

Contexto actual de las Humanidades

Conocidos en nuestro medio social como el Programa de Estudios Generales, Curso Integrado de Humanidades o simplemente Estudios Generales, los estudios en Humanidades ofrecidos a los estudiantes de primer ingreso en las Universidades Públicas sobresalen hoy, más que nunca, en el escenario de la formación inicial por su importancia.

Ante los acérrimos enemigos de las Humanidades que tratan por doquier de desaparecerlos, la presentación clásica de sus componentes, a saber los estudios en la Lengua, la Historia Universal y la Filosofía, introducen al estudiante en la riqueza forjada por el ser humano a lo largo de su historia y le invitan a reflexionar sobre lo producido en cada una de ellas enriqueciendo su acervo cultural. Pero esto no es todo ya que hoy la perspectiva de los Estudios Humanísticos ha ampliado el horizonte agregando otras temáticas a los procesos de formación, de tal manera que el estudiante sea permeado integralmente en las áreas de su vida.

De tal manera, tenemos a las Humanidades como un conjunto de disciplinas del orden científico

social y filosóficas que plantean la elaboración de una cosmovisión para el estudiante; esta cosmovisión personal le permitirá ejercer un rol que favorezca su participación asertiva en su contexto social.

Ahora bien, el mundo de la vida dirige al ser humano actual en direcciones que distorsionan su esencia. Nos encontramos en una sociedad hipercompleja e “interrelacionada” que algunos han denominado una sociedad posmoderna la cual presenta dos matices que es necesario dilucidar. El primero apunta a la desaparición de la cultura moderna que surgió a partir del Renacimiento. El segundo matiz alude a un nuevo eón que viene tras la modernidad.

Continuando con la línea argumentativa anterior es Lyotard (1984) quien nos presenta un cuadro vívido de esta sociedad cuando ve la modernidad como el final de los grandes relatos y añade la fragmentación actual, el individualismo desesperado y la incapacidad de distinguir en la sociedad lo que es humano, es decir, digno del hombre, de lo que no lo es.

En *Economía y Sociedad* (1983) para Weber, ni la fe, ni la ciencia están en posición de ofrecer un derrotero al ser humano. Se percibe al ser humano en un mundo

donde su futuro es un amplio espacio abierto sin razón alguno, sin sentido. Al respecto Weber añade que han desaparecido los referentes culturales que construyen una identidad en los individuos; cada uno desde su individualidad busca construir a partir de sus gustos y su entorno su propia identidad. Por último, las palabras de Luhmann (1991:354) “el hombre no es ya la unidad de medida de la sociedad” terminan por llevarnos al pesimismo en su máxima expresión.

Así, el mundo de la vida se nos presenta hoy como un mundo donde predomina:

- la individualidad
- el egoísmo
- el no reconocimiento del otro
- una existencia sin sentido
- la desaparición de valores
- el imperio del mercado
- la sobre-valoración de los bienes materiales
- entre otros.

Por lo anterior, muy atinado es el argumento de Lucía Invernizzi (1995) quien escribe que cuestiones como las anteriores han relegado a las humanidades (...) que no se dedican a producir cosas que

se interrelacionen en el mercado y que, por ende, no son “rentables” a una situación de marginación o hasta de carácter de arcaicas.

Pero, frente a un mundo como el anteriormente descrito, un mundo donde el ser humano necesita volver a encontrarse, aparece entonces la necesidad de fortalecer y enriquecer en el medio universitario nacional los Programas de Humanidades. Es el momento entonces de cómo plantea Invernizzi (1995) los *studia humanitatis* que surgen como rejuvenecedor en la Europa renacentista y cuyo sentido apuntaba a volver a traer el sentido que para los griegos tuvieron el bien y la belleza como valores que impulsan la perfección del ser humano, de forma que vuelvan a dar el sentido verdadero a los Programas actuales de Humanidades en nuestro medio. Un volver a las ciencias y el arte, a la literatura y la filosofía. Un fortalecimiento de valores que, fundamentados en el reconocimiento de lo pluri-cultural y de la toma de conciencia de su estar ahí en el mundo, incida socialmente, especialmente en esta época de cambios profundos, de inseguridad y riesgo.

Cuando aparece una formación profesional que casi raya lo simple instrumental, donde por encima de la cabeza de los seres humanos aparecen las leyes del mercado y la demanda, donde libros, cuadros y conciertos son desplazados por los conocimientos de tipo tecnológico, donde el ocio ha cambiado de ropaje definitivamente, es hora de impulsar las Humanidades y reconocer el verdadero impacto que las mismas pueden y deben tener en los procesos de formación humana y profesional tan necesario en la actualidad.

La UNED asume el reto: La nueva propuesta del Programa de Humanidades

La Universidad Estatal a Distancia asume, en su Visión y Misión Institucionales, aspectos que le comprometen con la sociedad costarricense. En la declaración de su Misión (2006) la UNED se compromete a ofrecer “el aprendizaje independiente y una formación humanista, crítica, creativa y de compromiso con la sociedad y el medio ambiente”. Asimismo, se compromete con la promoción de valores en sus estudiantes, tales como la solidaridad y el respeto, entre otros.

Recuérdese que la UNED, desde su creación, sienta las bases para establecer el Programa de Estudios Generales ofreciendo así a sus estudiantes formación de corte humanista. Al respecto, en el documento Macroprogramación del Programa de Estudios Generales en la sección 2.3 denominada Los Estudios Generales en la UNED se lee que el “28 de julio de 1977, la Junta Administrativa, en su sesión 21, Art. II, inciso 2.4 aprueba el documento denominado Organización del Ciclo Básico”. En este momento las asignaturas que conforman tal Ciclo Básico son Castellano Básico, Matemática, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales.

A lo largo de los últimos 30 años, la UNED ha ido reformulando el Programa de Estudios Generales. Esta reformulación ha apuntado a mantenerlos actualizados y de impacto en la formación de los estudiantes.

Para ser consecuente con lo anterior, el Programa de Estudios Generales en su nueva propuesta ha transformado lo conocido como el Ciclo Básico (las áreas de Filosofía, Lengua y Literatura e Historia de la Cultura con el componente de las Técnicas de Estudio a Distancia e Investigación) en

seis grandes Áreas Disciplinarias donde cada una de ellas cobija una serie de cursos nuevos. Estos cursos nuevos amplían el espectro del impacto de las Humanidades al presentar una oferta variada, ubicada dentro de la corriente humanista que enriquece al estudiante. Aunado a esto, para enriquecer aún más la formación humanista del estudiante, se ha agregado una nueva área orientada al Arte. Los cursos de las Ciencias Exactas y Naturales que antes aparecían conformando un Ciclo Complementario, son transformados en una nueva área y enriquecidos al agregarse otras nuevas asignaturas. Así, los Estudios Generales en la Universidad Estatal a Distancia pasan a formar todo un conjunto de formación humanista conformado por seis grandes áreas disciplinarias, lo que trae como consecuencia un enriquecimiento y ampliación de la oferta.

Tomando como base lo anterior, el concepto de nuevo humanismo remite a una nueva forma de concebir las Humanidades. Así, el Programa de Estudios Generales en la UNED responde a los siguientes principios humanistas como líneas rectoras en su proceso de formación, a saber:

- a la necesidad de desarrollar una nueva conciencia y práctica ambiental
 - al fortalecimiento de la ética y la moral
 - al respeto de los Derechos Humanos
 - a la tolerancia
 - a la diversidad étnica y cultural
 - a la búsqueda del bien común
 - a la equidad de género y la equidad social
 - a la sensibilidad por el arte
 - a la unidad espiritual
- al desarrollo de concepciones integrales del ser humano, la naturaleza y el cosmos, y, por último, aunque no menos importante,
 - a la promoción de una ciencia y una tecnología al servicio de la persona
- Frente a tal reto, a continuación se muestra cómo el Programa ha evolucionado al pasar de las asignaturas actuales a la creación de seis grandes áreas. Cada una de estas áreas está constituida por asignaturas definidas que responden a la formación humanista por la que la UNED se compromete con la sociedad costarricense.

Cuadro 1
EVOLUCIÓN DEL PROGRAMA ACTUAL
A LA NUEVA PROPUESTA POR ÁREAS

Cursos del Programa Actual	Nombre del Área disciplinaria en la nueva propuesta del Programa de Estudios Generales	Número de cursos que componen el área disciplinaria
020. Lengua y Literatura	Lenguaje y Comunicación	5
021. Técnicas de Estudio a Distancia e Investigación	Métodos de Estudio a Distancia e Investigación	1
022. Perspectivas Filosóficas del hombre	Filosofía	4
023. Historia de la Cultura	Ciencias Sociales	5
+ Ciclo Complementario	Arte	2
	Ciencias Exactas y Naturales	4

La propuesta sostiene que esta formación humanista radica en creer que estos estudios pueden y deben ser fundamentales para el acceso y el análisis crítico de los problemas y situaciones que presenta la sociedad costarricense y en extenso la humanidad. Es bajo esta perspectiva que el nuevo Programa expone al estudiante a una serie de influencias de corte humanista desde estas seis grandes áreas de conocimiento.

Desde una perspectiva tradicional las humanidades han resaltado los valores característicos, representativos del ser humano. Este humanismo trata de rescatar la parte esencial del ser humano; trata de ponerlo a la altura de los tiempos en que vive y se desarrolla. De hecho, a lo largo de la historia, los estudios humanísticos han impulsado en el ser humano la necesidad de forjarse una visión lo más completa posible del mundo a su alrededor y de su papel en el mundo. No puede pensarse en unas Humanidades que no reten al ser humano a pensarse a sí mismo, que no lo confronten con los problemas de su tiempo, que no le impelan a ser un ser crítico y proactivo en lugar de ser pesimista y pasivo.

La nueva propuesta de Estudios Generales en la UNED radica en la búsqueda de una formación integral, holista, que afecte al ser humano, que aproveche la situación actual que vive el ser humano donde le es vital profundizar en su propia naturaleza. Por tanto, “en esta nueva visión de las humanidades, tal y como lo exigen las circunstancias en los inicios de este tercer milenio, el humanismo que se requiere no debe fundamentarse únicamente en el heredado por el pensamiento occidental. Se deben incorporar otras concepciones de mundo y de ser humano legados por otras culturas y civilizaciones, excluidas y desplazadas sin valorar el aporte de sus contenidos. (Plan de Estudios, 2004:47). Se plantea aquí la necesidad de que la nueva propuesta esté realmente contextualizada en el momento histórico que vive el estudiante, que la misma se aproveche de los acontecimientos mundiales y forme conciencia crítica en sus participantes. Por tanto, se consideran las Humanidades como parte fundamental en la formación inicial de los alumnos de la UNED al ser estas quienes lo introduzcan en la herencia social y cultural legada por las generaciones pasadas y desde las cuales puede aprehender valores, criticidad y comprensión del momento, tan necesarias en el

mundo contemporáneo. Al respecto, muy acertadamente se lee en el Plan de Estudios de la nueva propuesta que “el Programa de Estudios Generales contemplará de manera integrada, el estudio de la sociedad y la cultura desde dos perspectivas fundamentales: una histórica-contextual y explicativa de la realidad y otra perspectiva proactiva, de compromiso social y cambio cultural.” (Plan de Estudios, 2004:26).

Lo anterior hace alusión a la perspectiva axiológica de este humanismo planteado desde el Programa de Estudios Generales el cual apunta a la formación de valores mínimos de convivencia. Estos valores identificados no desechan la oportunidad que pueda presentarse para formar otros valores no explicitados. Al contrario, estos valores mínimos sirven como fundamento para que otros sean gestados y desarrollados en la vida de los estudiantes. El estar inmersos en procesos educativos que intencionalmente contienen valores, presenta a los estudiantes la posibilidad de promover el desarrollo del juicio moral, el cual tiene como resultado el avance en la madurez moral del individuo frente a las situaciones que se le presentan hoy, desde donde, como actor activo, toma participación acertada en su realidad. Así,

se nota cómo una de las tareas de las Humanidades es forjar un ser humano cuyo pensamiento y valores determinen sus acciones. Estas Humanidades presentarán al ser humano el legado heredado de generaciones pasadas y le confrontará sobre su persona y su rol en este mundo, además de tratar de orientarle en lo que debe hacer para realizarse en toda su magnitud como persona con propósito en la sociedad costarricense.

¿Cómo lograr lo propuesto?

Estudios Generales, como proyecto humanístico, parte de lo “necesario de formar estudiantes que se conviertan en ciudadanos de bien, informados y profundamente motivados, provistos de un sentido crítico y capaces de analizar los problemas de la sociedad, buscar soluciones para lo que se planteen a la sociedad, aplicar estas y asumir responsabilidades sociales...” (Plan de Estudios, 2004:35). Este reto trae como consecuencia el asumir ciertas perspectivas teóricas que en conjunto den como resultado una propuesta pedagógica-curricular coherente y actual, capaz además de formar en los estudiantes, perfiles humanistas. A conti-

nuación, se presentan algunos de los elementos que destacan y dan forma a la propuesta.

Las Áreas Disciplinarias

Son aquellas que dan sentido y orientación al quehacer académico que se desarrolla en las Cátedras. Los cursos ubicados en las áreas se enrumban a ofrecer la formación integral “de las ciencias humanísticas bajo la perspectiva interdisciplinaria y metadisciplinaria.”

(Plan de Estudios, 2004:58). En estas áreas el nuevo Programa de Estudios Generales se ha enriquecido, como anteriormente se expresó, incluyendo nuevos cursos. Para conocer más a fondo estas áreas disciplinarias, a continuación aparece una pequeña presentación de las mismas, principalmente al señalar lo que cada una pretende en relación con el estudiante del Programa de Estudios Generales, a saber:

- *Lenguaje y Comunicación:* Manejo adecuado del lenguaje natural.
- *Ciencias Exactas y Naturales:* Comprensión del mundo natural y de la relación estrecha entre el ser humano y su entorno, aunado al papel importante de las matemáticas en la actualidad.

- *Ciencias Sociales:* Comprensión crítica del entorno con el objetivo de transformarlo
- *Filosofía:* Conocimiento de las principales escuelas filosóficas y dominio de las principales expresiones culturales.
- *Métodos de Estudio a Distancia e Investigación:* Familiarización con el modelo de enseñanza-aprendizaje a distancia y el desarrollo de habilidades para la realización de procesos de investigación inicial.
- *Arte:* Comprensión del rol del Arte en el mundo contemporáneo y de sus manifestaciones.

Como puede apreciarse, cada una de estas áreas disciplinares aporta su enfoque distintivo y característico a esta búsqueda de un nuevo humanismo que forme en los estudiantes una visión pluralista del conocimiento humano. Esto se logra por medio de una vasta oferta de cursos que, si bien es cierto parten desde una perspectiva disciplinaria, apuntan a una perspectiva interdisciplinaria dentro de las grandes áreas del saber.

Los ejes temáticos

La identificación de ejes temáticos en el planteamiento del nuevo Programa de Estudios Generales apunta a la búsqueda consciente del nuevo humanismo. Cada uno de los ejes temáticos definidos para el Programa ayuda al estudiante a construir su identidad. En este sentido “subyacen dentro de la temática tratada en las asignaturas y dan sentido y dirección común a los diferentes contenidos.” (Plan de Estudios, 2004: 83). Para el Programa de Estudios Generales los ejes temáticos identificados son los siguientes:

- *El ser humano, la naturaleza y el conocimiento:* Se plantea al ser humano inmerso en su contexto desde donde construye el conocimiento y al mismo tiempo un ser humano que se auto-cuestiona constantemente con preguntas de matiz epistemológico, a saber: ¿cómo conocemos los seres humanos? ¿cuáles son los orígenes y límites de nuestro conocimiento?, entre otras.
- *El ser humano en su entorno:* Apunta hacia la perspectiva de ese ser humano quien está en relación e interdependencia con su entorno, sea el contexto natural o el ya modificado. Este eje temático toma en consideración la pregunta fundamental de si existe la posibilidad en el ser humano de alcanzar una verdadera armonía con la naturaleza y reflexiona y cuestiona también ese “derecho” arrojado sobre sí mismo respecto a la explotación del entorno natural.
- *El ser humano en sociedad:* No hay duda de que el ser humano debe buscar hoy día mayor grado de convivencia. Los acontecimientos mundiales de distinta índole no deben hacer que este caiga en un individualismo atroz. El ser humano debe racionalmente ser equitativo para que las disparidades de riqueza, alimentos, entre otras, puedan ser redistribuidos.
- *El ser humano y el futuro:* Debilidades, posibilidades, amenazas y retos. La posibilidad de una existencia futura de la humanidad depende de las decisiones que se tomen hoy día. Frente a un futuro que parece ser incierto la humanidad debe ser capaz de plantear un proyecto de sociedad donde exista una profunda dimensión ética, donde exista un reconocimiento de la responsabilidad

colectiva que tenemos hoy día de lo que podría suceder mañana.

Nótese cómo estos ejes se identifican claramente con la orientación humanista del Programa y permiten que se estructure “el proceso de construcción del nuevo humanismo como objeto de estudio...” (Plan de Estudios, 2004: 83). Tal como se mencionó anteriormente, las asignaturas del Programa deben ser orientadas por estos ejes temáticos, puesto que estos se conciben “como el sintetizador pedagógico, de naturaleza teórico-práctica, que contiene los aspectos esenciales que serán abarcados por las diversas disciplinas en forma integrada.” (Plan de Estudios, 2004: 83).

Los ejes transversales

Uno de los puntos que destacan, entre otros, en la nueva propuesta del Programa de Estudios Generales se refiere al trabajo realizado por diversos integrantes de la Comisión gestora del proyecto en lo referente a los Ejes Transversales identificados por la UNED a partir del Segundo Congreso Universitario del año 2000.

Los ejes transversales engloban temáticas importantes que se desarrollan en la vida cotidiana. Por lo

tanto, hacen referencia a la realidad y a los problemas sociales presentes en la sociedad contemporánea, por tanto “permiten el trabajo articulado en aras de la construcción de una sociedad mejor para todas las personas, al tiempo que impelen a los alumnos a la consideración de su propia vida como proyecto único e irrepetible” (Payá, 2001:27).

Desde una perspectiva interdisciplinaria los miembros de la Comisión gestora definieron los ejes transversales que la UNED ha manifestado que deben estar presentes en los programas de las carreras; estos ejes son:

- Equidad de Género
- Ambiente
- Diversidad
- Educación en Derechos Humanos
- Investigación.

Si bien es cierto Investigación ha sido cuestionada como eje transversal, la Comisión considera que su presencia transversal a lo largo de toda la oferta de asignaturas hace que los procesos de investigación tomen relevancia, además de formar el carácter del estudiante con un espíritu investigador, por tal razón, lo mantiene como eje transversal.

Refiriéndose a aspectos de la realidad contextual del estudiante se considera que los ejes transversales no deben quedar plasmados en el papel como meras intenciones, no deben quedar como algo opcional para ser tratados por los profesores, ni mucho menos pretender que se conviertan en nuevas asignaturas curriculares como algunos lo han creído. Y en nuestro medio, donde la producción de materiales es vital, no es posible que los ejes transversales sean percibidos como parches pictóricos o temáticos en las unidades didácticas.

Por lo anterior, los ejes transversales, del Programa de Estudios Generales, se perciben como temáticas que surgen del medio, donde pueden ser identificados conocimientos conceptuales y procedimentales, pero sobre todo debe afirmarse la oportunidad de promover actitudes y valores ligados a la dimensión ética que debe propiciar el desarrollo del juicio moral en los alumnos.

La estrategia didáctica

Los aspectos anteriormente tratados deben operacionalizarse en una nueva forma que permita al estudiante ser partícipe activo en la construcción del conocimiento, de hecho, "...existe en la UNED un consenso en torno

a la caducidad de las prácticas de corte conductista en todas sus aplicaciones (recursos didácticos, la evaluación y la interacción profesor-alumno." (Plan de Estudios, 2004:96). Por lo tanto, es necesario innovar y evolucionar a partir de las formas como actualmente se desarrollan las tutorías hacia verdaderos intercambios, discusiones donde se promueva el análisis y el pensamiento crítico por parte del estudiante.

Al mismo tiempo, como educación a distancia, debe hacerse uso de todo el potencial que la tecnología pueda aportar para su desarrollo. Medios de comunicación como las comunidades cibernéticas, o simplemente un portal exclusivo del Programa de Estudios Generales donde los estudiantes puedan plantear inquietudes y "bajar" de vínculos documentos para sus cursos matriculados, son claves para reforzar los conocimientos que los estudiantes van adquiriendo.

Por otro lado, esta nueva propuesta rompe con la manera tradicional de realizar la evaluación. Frente al reto de formar hombres y mujeres analíticos y críticos no se pueden aplicar evaluaciones de corte memorístico. Se plantea el reto, con todas sus implicaciones, de promover una evaluación formativa "entendida esta como estrate-

gia didáctica de acción reguladora y autorreguladora de los aprendizajes.” (Plan de Estudios, 2004:107). De manera ambiciosa queda escrito en la Macroprogramación del Programa la evaluación de los alumnos bajo las modalidades: evaluación por parte del profesor, la coevaluación (desde los otros estudiantes) y la autoevaluación. Este planteamiento lleva a que “en la medida de las posibilidades, estas tres vertientes deben contribuir a la calificación final que obtenga el estudiante.” (Plan de Estudios, 2004:107).

El modelo de evaluación planteado bajo esta perspectiva, además de que apunta hacia la presentación de trabajos de distinta índole, tales como el trabajo en talleres, elaboración de ensayos, análisis de videoconferencias y películas e investigaciones de campo, también se dirige hacia una mayor inversión de tiempo en los procesos de calificación de trabajos por parte de los docentes. Esto hace prever que el modelo de carga académica utilizado hasta ahora debe cambiar. Este enfoque trae como consecuencia que los tipos de evaluación hasta ahora utilizados en la UNED varíen en conjunto con la dinámica de administración de tales instrumentos.

Aunado a la evaluación se encuentra el papel vital que cumplen los materiales didácticos. Se ha previsto que los mismos debido a su orientación humanista incorporen en primera instancia aspectos de regulación y autorregulación de los aprendizajes de tal manera que ofrezcan alternativas de aprendizaje para atender los diversos estilos de aprendizaje que se presenten en el aula. Por tal razón, aparece en escena la idea del módulo “como un instrumento de aprendizaje dotado de todos los medios didácticos necesarios para lograr un fin específico” (Plan de Estudios, 2004:99). Se espera que cada curso pueda ofrecer a los estudiantes distintas maneras de acercarse al proceso de construcción del conocimiento.

Lo anterior se logrará cuando a partir de lo modular del Programa el proceso de cogestión en el proceso enseñanza-aprendizaje aparezca en escena. Esta cogestión educativa constituye una interacción dialéctica entre el docente, el discente y la comunidad en que están inmersos. Nótese cómo esta cogestión debe realizarse en conjunto tanto desde el nivel de los alumnos como a nivel de los profesores, lo que conllevaría a “un cambio metodológico radical, pues promovería un ideal en que docentes, discentes e institución

están comprometidos con el bienestar de las comunidades” (Plan de Estudios, 2004:102).

Lógicamente, una actuación comprometida bajo este modelo desarrolla en sus participantes en alto grado valores como la solidaridad, la responsabilidad y el respeto, además de la toma de perspectiva, analítica y crítica, desde la realidad misma donde se dan los acontecimientos.

Expectativas a futuro del Programa de Estudios Generales

Una lectura detenida de todos los distintos elementos que se contemplan para esta nueva propuesta la hacen ver como idealista y ambiciosa. Aún así, quienes forman parte del Proyecto creen firmemente en lo viable del mismo.

Los aspectos didácticos del Proyecto generan grandes expectativas en la manera en cómo serán llevados a la práctica. La administración de todos los elementos (tareas, proyectos, informes, entre otros) que entran en juego para su buen funcionamiento, se suman a estas expectativas.

Por otro lado, a lo externo no se puede, como universidad pública, cerrar los ojos ante la situación que

se vive en distintas temáticas en el mundo actual y, aún más específicamente la sociedad costarricense. Como universidad pública, la UNED apuesta por el ser humano, que puede ser transformado y quien puede ser moldeado a partir de la educación. Se enarbola a partir de la nueva propuesta del Programa de Estudios Generales un optimismo por la formación basada en alcanzar rasgos humanistas que permitan al ser costarricense crecer, ser distinto, frente a la deshumanización de la sociedad actual.

Como Programa de formación humanista, desde ahora los Estudios Generales de la Universidad Estatal a Distancia se disponen a formar a los estudiantes de las universidades públicas como hombres y mujeres que, si bien ejercerán su profesión, lo harán desde una perspectiva humanista, concientes de que su actuar afecta la vida de su prójimo.

Se pueden materializar tales expectativas de logro en la formación de un ser humano comprometido con el ambiente, respetuoso y tolerante de la diversidad a su alrededor, justo y equitativo en lo referente al género, amante y comprometido con la justa aplicación de los Derechos Humanos y, por último,

aunque no menos importante, un ser que se cuestiona su entorno, investiga por mejores alternativas frente a los problemas que se le presenten y por último los compara con sus congéneres. ¿Será esto posible? Solo el tiempo podrá responder esta pregunta; por ahora, nos queda trabajar con ahínco por alcanzar la respuesta.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

A la vista de lo anteriormente expuesto, no debe quedar duda del papel irrenunciable que asumen las Humanidades como componente vital de la formación profesional de los costarricenses. Por demás queda apelar a aquellas palabras de Erich Fromm, cuando en las primeras páginas de su obra *El Humanismo como Utopía Real* (1998) escribe:

...la salud mental y la supervivencia de la civilización exigen que renazca el espíritu de la Ilustración, un espíritu inflexiblemente crítico y realista, pero liberado de sus prejuicios excesivamente optimistas y racionalistas y que a la vez se reaviven los valores humanistas, no proclamados, sino practicados en la vida personal y en la vida social.

Frente a los retos que desfiguran el ser humano o lo humano en la sociedad del Siglo XXI, la UNED enarbola las Humanidades y pregona la imperiosa necesidad de seguir apostando por la necesidad de una formación profesional con un alto contenido humanista frente a corrientes que promueven un conocimiento racional instrumental sin sentido y sin contenido humano.

El reto está planteado y la UNED en su compromiso para con la sociedad costarricense marca el camino de la formación integral de hombres y mujeres, futuros profesionales, quienes desde el ejercicio de su labor profesional ofrecen un rostro humano en un Siglo que en ocasiones en el horizonte se vuelve gris y pesimista.

La UNED asume el reto de recuperar las Humanidades y darles el lugar merecido en los procesos de formación para que estas intervengan efectivamente en el contexto social, a partir de seres humanos conscientes de su papel vital en el desarrollo, crecimiento y fortalecimiento de una sociedad más humana en el nuevo siglo.

BIBLIOGRAFÍA

- Comisión de Estudios Generales, UNED (2004). Plan de Estudios del Programa de Estudios Generales. San José, Costa Rica.
- Díaz Bordenave, Juan y Martins Pereira Adair (1997). *Estrategias de Enseñanza -Aprendizaje*. San José, Costa Rica: Editorial del IICA.
- García Aretio, Lorenzo (2001). *La Educación a Distancia*. De la teoría a la práctica. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Invernezzi Santa Cruz, Lucía (1995, Diciembre). *Las Humanidades y su lugar en la Cultura*. Anales de la Universidad de Chile, pp. 39-49.
- Jiménez, Bonifacio, et al (2000). *Evaluación de Programas, Centros y Profesores*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Lucini, Fernando (1999). *Temas transversales y áreas curriculares*. Madrid, España: ALAUDA - ANAYA.
- Payá, Montserrat, et al. (2001). *Valores Transversales en la Práctica Educativa*. Madrid, España: Síntesis S.A..
- Posner J, George (1998). *Análisis de Currículo*. Bogotá, Colombia: McGraw Hill.
- Reyzabal, María y Sanz Isabel (2002). *Los ejes transversales. Aprendizajes para la vida*. Madrid, España: Praxis.
- Tapias Gaitán, Patricia y Barreto Carvajal Luis H. (1998). *Desarrollo del Pensamiento. Modelo Autoconstructivo*. Toluca, México: Editorial Litolasse.
- Torres, Jurjo (1998). *El currículum oculto*. Madrid, España: Editorial Morata.
- Torres, Jurjo (1998). *Globalización e Interdisciplinariedad: El currículum Integrado*. Madrid, España: Editorial Morata.
- Zabala Vidiella, Antoni (1999). *Enfoque Globalizador y pesamiento complejo*. Barcelona, España: Editorial GRAO.